

Premisas de intervención para una rehabilitación integral de la Plaza de la Vigía



Vista aérea de la Plaza de la Vigía. Foto de Julio Larramendi.

M. Alfonso, R. Asso y N. Palomino

Resumen

La recalificación de los espacios públicos demuestra ser una de las alternativas más factibles para comenzar el proceso de rehabilitación de centros históricos. La Plaza de la Vigía, en la ciudad de Matanzas, es uno de estos espacios potenciales que se entrevé como el obligatorio sitio de partida para las labores de rescate patrimonial en la urbe. En este trabajo se tiene por objetivo determinar las premisas de intervención y cronología de las acciones para rehabilitar la mencionada plaza mediante un minucioso estudio de la historia y la aplicación de herramientas de gestión empresarial.

Palabras clave: rehabilitación urbana, patrimonio cultural, espacio público, procedimientos de intervención.

Abstract

The requalification of the public spaces demonstrates to be one of the most feasible alternatives to begin the process of rehabilitation of historical centers. The Vigía Square, in the city of Matanzas, is one of these potential spaces that can be seen like the obligatory departure place for the works of patrimonial rescue in the city. The objective of this paper is to determine the intervention premises and chronology of the actions to rehabilitate the Vigía Square by means of a meticulous study of the history and the application of tools of managerial management.

Key words: urban rehabilitation, cultural heritage, public spaces, Intervention procedures.

MAURYS ALFONSO RISCO. Arquitecto. Instructor del Departamento de Construcciones de la Universidad de Matanzas. Actualmente profesor de Historia de la Construcción y Proyecto, Miembro del Grupo Consultor de Marketing y Gestión Urbana de la Universidad de Matanzas.

E-mail: maurys.alfonso@umcc.cu

ROBERTO ASSO VITIER. Arquitecto. Profesor Auxiliar del Departamento de Construcciones de la Universidad de Matanzas. Actualmente profesor de Instalaciones y Terminaciones.

E-mail: asso.vitier@umcc.cu

NELSON PALOMINO ROSA. Estudiante de primer año de arquitectura, ISPJAE.

INTRODUCCIÓN

La Plaza de la Vigía es un espacio urbano marcado por los códigos del siglo XIX y posteriormente transformado a lo largo del siglo XX.

Infelizmente han sido muchos los intereses y factores sociales que han considerado el concepto de Patrimonio como una abstracción ajena a las realidades de la vida contemporánea, de ahí que resulte difícil conjugar las necesidades de su preservación con las demandas de desarrollo del mundo actual. Hoy final y felizmente comienza a imponerse un estado de preocupación colectiva ante la situación real de las edificaciones heredadas del pasado, aspecto que no debe ser interpretado como un fenómeno

casual, sino como la demostración de la validez de las palabras del escritor francés André Malraux, quien en referencia al pasado sentenció que: "No sabemos bien por qué nos interesa y nos atrae nuestro pasado, pero sí sabemos que nos interesa y nos atrae y que en todas las naciones les ocurre lo mismo". [1]

La práctica contemporánea nacional y foránea respecto a la recalificación de centros históricos ha manifestado cómo debe existir un minucioso conocimiento de la historia, así como un acervo de herramientas contemporáneas de gestión que ayuden a tomar acertadas decisiones de intervención y mejorar así la calidad del resultado.

Es por ello el objetivo del presente estudio, desarrollado por profesores y alumnos del Departamento de Construcciones de la Universidad de Matanzas como parte de la asignatura optativa Planificación de Sitios, determinar las premisas de intervención y cronología de acciones para la rehabilitación de la Plaza de la Vigía.

Para ello y como metodología se procedió a develar elementos claves de la historia del desarrollo de la plaza que sirviesen para determinar premisas de intervención, empleándose como complemento técnicas de gestión empresarial y la planificación urbana contemporánea de enfoque estratégico para diagnosticar la situación del objeto de intervención y determinar el orden de prioridades de las acciones.

EL RAZONAMIENTO DE LA HISTORIA, FACTOR CLAVE EN LA INTERVENCIÓN SOBRE UN BIEN PATRIMONIAL

Para que se pueda llegar a comprender el proceso de desarrollo de una ciudad, un espacio público o una edificación, en este caso ya con tres siglos de historia, de la forma en que se le reconoce hoy, es decir, cómo un constructo social, con tradiciones propias y métodos específicos, es necesario ante todo penetrar en sus orígenes. [2]

Quien así se expresa, el laureado historiador y científico británico John Desmond Bernal, sintetiza en pocas palabras la enorme significación que posee el estudio de los antecedentes económicos, filosóficos, culturales e históricos de los fenómenos sociales, que en este caso, por tratarse de una ciudad nacida en las postrimerías del siglo XVII y las peculiaridades que presentó desde su concepción, puede considerarse como piedra angular del desarrollo del urbanismo cubano.

De la misma manera en razón de su antigüedad, la ciudad de Matanzas exhibe con orgullo el tesoro de su historia, jalonada por la presencia de sus hombres insignes, su emblemática cultura y sus leyendas.

El análisis investigativo de una población con las características de la *Atenas de Cuba*, en conformidad con lo expresado, tiene que desarrollarse de acuerdo con una metodología de trabajo alejada del habitual, enfoque que tiende a reducir el estudio de la historia en la figura de un mero culto al pasado, a la simple interpretación de la misma como una reproducción de los elementos identificativos de una época, y no en la forma de un estudio renovador orientado hacia el progreso, que contribuya a proporcionar las claves donde se encuentran encerrados los secretos de su singular personalidad.

El ensayista e historiador J. Estelrich sostiene que: todo presente modifica al pasado, [3] enjundioso razonamiento que quizás nos permita llegar a comprender que: Tal vez la única lección que suministra la historia tiene que ver con el concepto de que el porvenir no está nunca enteramente prefigurado por el pasado histórico [4] debido principalmente a la voluntad creadora del hombre, a su espíritu de transformación y cambio, de donde toma los nutrientes necesarios para continuar evolucionando y que a su vez, constituye el manantial que lo provee de la energía que necesita para extraer del pasado mucho más de lo que aparentemente este contiene, es decir, un proceso no reproductivo, sino productivo.

Los fondos patrimoniales son el testimonio del esfuerzo realizado por el hombre para conquistar su desarrollo, una obra que ya cuenta con una extensa singladura y que convierte a los frutos de ese trabajo en reliquias que reflejan el quehacer material y espiritual de todo el producto social, por tanto, la conservación de ese patrimonio, que representa los tesoros arqueológicos, históricos y arquitectónicos de la humanidad, constituyen celosos objetivos que precisan en cuantiosa proporción del estudio de la historia. Pero esta obra tiene que dirigir equilibradamente sus propósitos hacia un desempeño profesional competente, que no limite sus funciones solamente al ejercicio de calcar o resucitar elementos o detalles del pasado, sino que por intermedio de una práctica profesional más profunda e interdisciplinaria, intente atrapar el espíritu de los espacios o edificaciones rehabilitadas para dotarlas así de la capacidad de proyectar sus mensajes e influencias al porvenir.

Diversos autores y especialistas han congeñado opiniones al manifestar que la intervención sobre los centros históricos urbanos ha de comenzarse por sus espacios públicos, por ser estos los puntos de confluencia de la sociedad, principalmente en la ciudad hispanoamericana, la que, a decir de Robert Ricard es: "una Plaza Mayor rodeada por calles y casas, más que un conjunto de calles y casas en torno a una Plaza Mayor". [5] (Figura 1).



Figura 1. Plaza de la Constitución de Montevideo, Uruguay, la plaza latinoamericana adquiere una jerarquía superior en la ciudad que en el viejo continente.

Hay que lograr un espacio público de uso diversificado al máximo, que mantenga vivo al Centro Histórico de día y también de noche y los fines de semana, pero destacando por sobre todo su función simbólica y representativa.

En Matanzas en particular, los autores y diversos especialistas concuerdan en que hay que potenciar la Plaza de la Vigía como el lugar fundacional, único, singular, memoria de una ciudad en crecimiento y modificación continua, más allá de potenciarla como un nuevo atractivo comercializable por aquellas cadenas que intempestivamente instalan para el disfrute de apenas unos cuantos lo que el siempre maestro Mario Coyula ha denominado *McDonald Socialista*. Una sabia reflexión a este respecto nos llega de la rioplatense Sonia Berjman al sentenciar que: "Nuestra crisis, la crisis de nuestra sociedad ha llegado a la plaza ¿Cuándo nos pondremos a trabajar para revertirla?". [6]

La Plaza de la Vigía, el más alto exponente de las tradiciones, el modo de vida y el urbanismo de Matanzas, constituye, no solo el sitio fundacional de la ciudad y asiento de algunas de sus principales obras, sino el rostro indeleble de su historia. (Figura 2).



Figura 2. Vista aérea de la Plaza de la Vigía. Tomada por Julio Larramendi para el libro de la Dra. Alicia García Santana. *Matanzas la Atenas de Cuba*. Edit. Polymita. 2009.

LAS HERRAMIENTAS DE GESTIÓN EMPRESARIAL EN LA PLANIFICACIÓN URBANA CONTEMPORÁNEA

En estos momentos el inventario de las obras que deben allí efectuarse, conforma un abultado expediente; intervenciones constructivas cuidadosamente estudiadas, en su totalidad importantes, analizadas como sistemas.

Sin embargo, la primera acción habrá de ser la de conformar un plan estratégico para la rehabilitación de este espacio, para lo que se hace primordial el empleo de ciertos conceptos presentes en la teoría de la Conservación Integrada Urbana y Territorial (CIUT) y el Marketing Urbano, empleado para obtener las demandas urbanas.

De la CIUT los criterios válidos para lo que en este trabajo se propone pudieran ser:

- Integración de las acciones de gestión, para la creación de sinergias, reducción de costes y ampliación de los impactos positivos.
- Descentralización de las acciones administrativas y de los recursos, contemplando prioridades locales y la homogeneización de los patrones de gestión.

- Incentivo a la innovación, al surgimiento de soluciones creativas; apertura a la experimentación (nuevos materiales, nuevas tecnologías, nuevas formas organizacionales).

- Inserción de obras contemporáneas en el entorno patrimonial que no a de ser vista como algo erróneo o acontextual, la arquitectura de hoy será el patrimonio del mañana. (Figura 3).

El Marketing Urbano constituye una nueva etapa en la evolución del marketing clásico de esta. Probablemente es uno de los últimos campos de aplicación y disciplina microeconómica. [7] Para otros autores constituye el subsistema que va a estudiar el comportamiento de cuatro variables que inciden en la gestión urbana, que son: infraestructura urbana, atractivos, imagen y personas. [8] Como herramienta abarca: planificación, gestión y control consecuente de las relaciones de intercambio de una ciudad con sus mercados. [9]

El *City Center Marketing* (Marketing de Centro de Ciudad), una herramienta del Marketing Urbano, apunta a promover el centro urbano como localización atractiva para el comercio, el habitar, hacer compras y recreo para el turista, y por supuesto, para el residente. [10]



Figura 3. La arquitectura contemporánea puede coexistir con la patrimonial solo cuando la respeta y no compite por robar la atención.

¹ Michael George: "El Patrimonio de la Humanidad". *El Correo de la UNESCO*, septiembre, Año XXI, París, 1988.

² John D. Bernal: *La Ciencia en la Historia*, Vol. I, Ed. Científico Técnica, La Habana, 2007.

³ Michael George. op. cit.

⁴ Nicolás Abbagnano: *Historia de la Filosofía*, Vol. I, Ed. Félix Varela, La Habana, 2005.

⁵ Robert Ricard: "La Plaza Mayor en España y en América Española", *Estudios Geográficos*, Año XI, No. 39, Madrid, 1950, p. 321-327.

⁶ Sonia Berjman: *Nuestros Paseos Públicos a través del tiempo*, Ed. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazso, Buenos Aires, 1992.

⁷ R. Friedmann. *Marketing Estratégico de Ciudades*, Medellín, 2004.

⁸ J. Pancorbo Sandoval y Manuel Marrero. *El Marketing de Ciudad: Una herramienta para la planificación territorial del siglo XXI*, Edit. Garabatos S.A, Hermosillo, Méjico, 2005.

⁹ R. Friedmann. op. cit.

¹⁰ R. Friedmann. op. cit.

Schlegel define en *Stadtmarketing*[11] una serie de criterios de atractivo del Centro Histórico hacia los que deben dirigir las estrategias de gestión urbana a fin de potenciar y posicionar este espacio como un producto. Puede obtenerse mediante el estudio de los mismos un diagnóstico del área urbana a intervenir por medio de una relación entre aspectos positivos y negativos detectados mediante el consenso de los especialistas que aplican la herramienta. (Figura 4).

Para obtener la cronología de intervención por jerarquía de problemas se debe, primeramente precisar aquellos aspectos negativos y organizarlos en forma de matriz de frecuencia, obteniéndose aquellos que más insidan negativamente sobre el bien.

Luego entonces, después de esta disquisición teórico-conceptual están listas las condiciones, para brevemente analizar el decursar histórico de este espacio público, con el propósito de fundamentar científicamente las premisas de intervención en esta joya patrimonial y legítima insignia de la ciudad.



Figura 4. Criterios de atractivo del City Center según Schlegel (1993).

EL DESARROLLO URBANO ARQUITECTÓNICO DE LA PLAZA DE LA VIGÍA EN LOS ÚLTIMOS TRESCIENTOS AÑOS

La urbe yumurina inició, el 12 de octubre de 1693, su crecimiento a partir de la Plaza de Armas. A diferencia del resto de las ciudades de la Segunda Generación de ciudades cubanas, Santa Clara (1689), San Juan de Jaruco (1769), Guantánamo, Manzanillo y Nueva Paz, que presentan en su plano fundacional una sola plaza al centro de una cuadrícula, la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas fue concebida por su proyectista, Juan de Herrera y Sotomayor como urbe policéntrica. (Figura 5).

La configuración que le es dada a esta plaza en su origen es la que denomina Hess como *plaza abierta*, [12] solamente limitada por su extremo oeste.

En las ciudades portuarias, según las Leyes de Indias, la iglesia se situaría en la plaza junto al mar para que pudiera

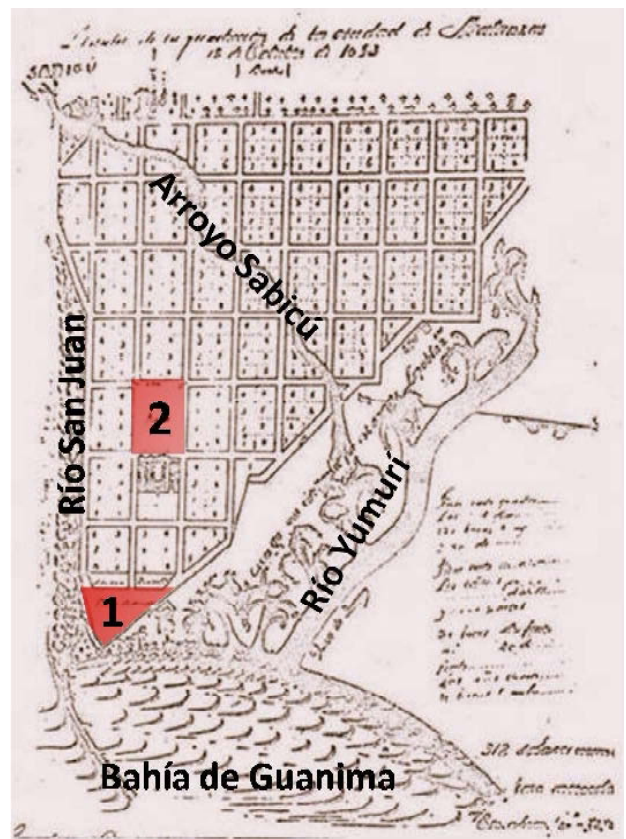


Figura 5. Sistema de plazas. La de Armas hoy Vigía (1) y la de la iglesia (2) en el plano fundacional de la ciudad de San Carlos y San Severino de Matanzas realizado por Juan de Herrera y Sotomayor en 1693.

divisarse a distancia y ser utilizada como castillo en caso de emergencia. Esta regulación, que era un residuo de la concepción medieval, [13] fue soslayada por Herrera. El acceso marítimo de la ciudad sería defendido por el Castillo de San Severino. En lugar de la torre de la iglesia, los habitantes colocaron una torre de madera para un vigía que sin dudas sentó pautas en la toponimia matancera, ya que dio origen al nombre por el que este espacio público es conocido más de trescientos años después.

Sin embargo, del Renacimiento, Matanzas solo asimiló el urbanismo, su arquitectura como se muestra a continuación no responde a los códigos renacentistas de la Corona Española, es decir, a las raíces tipológicas de los siglos XVII o XVIII, como se pudiera suponer, ni a ninguna otra corriente estilística en específico, por cuanto: la colonia cubana tuvo que conformarse con resolver de la manera más somera sus necesidades prácticas en el campo de la construcción, sin la menor posibilidad de lograr una coherencia estilística. [14]

Para la ciudad, el siglo XVIII representó la fiel manifestación de un estancamiento y retroceso en todos los órdenes de la vida —arquitectura y urbanismo incluidos—. [15] La pobreza era tan generalizada que a la altura de 1755 solo cuatro de sus ciento veintitrés casas eran de tejas, incluidas el cabildo, la cárcel y el hospital. [16]

Un suceso característico cuando se menciona a Matanzas son sus puentes, en la temprana fecha de 1722 comenzaría la incursión de los matanceros en esa milenaria labor que constituye unir orillas. La Plaza de la Vigía ha estado indisolublemente ligada a este proceso, siendo el primero de ellos erigido con materiales mecánicamente endebles y estructuras estáticamente vulnerables que hicieron que hubiese que reedificarlo en varias ocasiones hasta que en 1816 la cantería y la piedra sentaron sus dominios. [17] (Figura 6.)

La construcción más destacada del período vinculada a este espacio urbano fue el Fuerte de San José, terminado en 1748 y costado por Felipe del Castillo, sargento mayor de la ciudad. La misma fue demolida en 1862. (Figura 7).

El convulsionado panorama económico y político de la cercana Haití trajo, como consecuencia inmediata, el traslado de la industria azucarera a la Isla, comenzando de esta manera también el arribo cuantioso de inmigrantes a Matanzas, procedentes fundamentalmente de Cataluña y Haití, estos últimos franceses de origen.

La Vigía, en su condición de plaza marítima y asiento de la Real Aduana acogería el boom comercial que trajo para la ciudad la liberación del comercio en 1818, estado de ánimo que pululaba en torno al muelle y el barrio de La Marina.

La Aduana de 1818 fue el primer edificio público de notable arquitectura en el territorio y uno de los primeros ejemplos del Neoclásico en Cuba, esta vez, con clara ascendencia del Clasicismo Francés. Desafortunadamente, por problemas estructurales debido a la mala calidad de algunos materiales la edificación, se desplomó en noviembre de 1820 levantándose otro de buena factura que desde 1826 engalanó la plaza durante todo el siglo XIX. (Figura 8).

El cierre que se fue generando por la calle Río estaba dado por tres edificaciones que se inscriben dentro de la configuración de casa-almacén.

Con la construcción del teatro Esteban, posteriormente Sauto, edificación de un mercado neoclásico italiano, la plaza se transforma en un sistema de plaza y plazuelas que segmentan el espacio armónicamente empleando al teatro como pivote, una solución ya empleada en la Plaza de San Marcos de Venecia, donde el punto de giro lo constituye la torre del Campanile. (Figura 9).

En 1872 se construye un parque sobre los terrenos que antaño pertenecieron al Fuerte de San José, desafortunadamente el ejecutado fue una variante del original proyectado en 1868 que utilizaba un sótano como almacenes comerciales y una arquitectura digna de resaltar. No obstante, el parque de Cervantes sentó pautas en el tratamiento de los espacios públicos de Matanzas, pero que paradójicamente en 1896 se demuele para construir el Cuartel de Bomberos del Comercio. (Figura 10).

Con este parque, el primer parque urbano de la ciudad, Matanzas se sensibilizó ante la influencia de una nueva corriente que respondía al espíritu del diseño francés de ciudades a la par de otras urbes latinoamericanas, de modo que comenzó a distanciarse gradualmente del tradicional modelo fundacional hispano, esquema que determinó en gran medida el desarrollo espacial de aquellos primeros poblados mediante plazas secas que con el decursar del siglo habían incorporado elementos decorativos y áreas verdes no ideadas en su concepción.

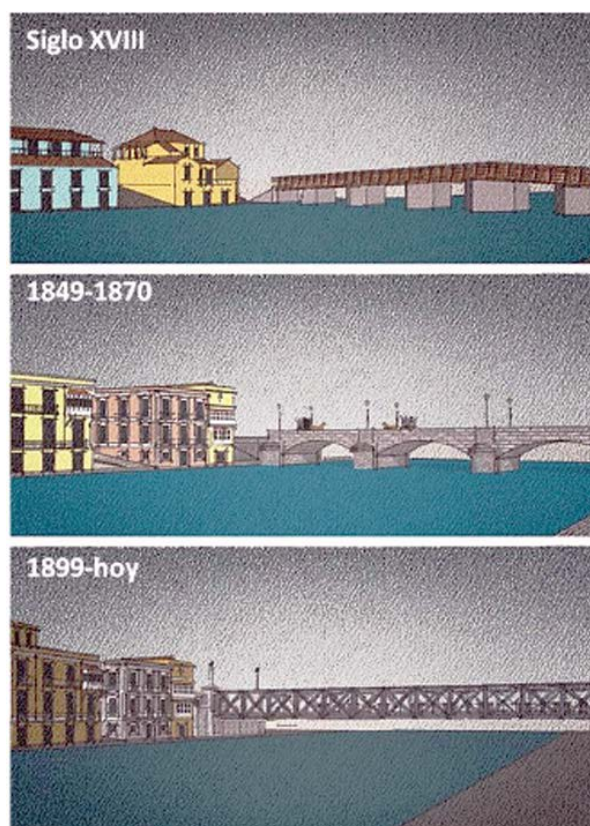


Figura 6. Evolución de los distintos puentes que daban acceso a la Plaza de la Vigía desde la ciudad extrarríos entre los siglos XVIII y XX mediante reconstrucciones digitales realizadas por los autores.

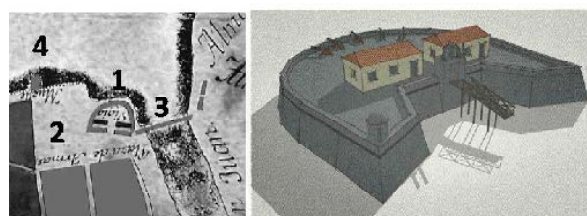


Figura 7. Reconstrucción digital realizada por los autores del Fuerte de San José, edificación de mejor factura de la plaza hasta 1818, 1. Fuerte, 2. Plaza de la Vigía, 3. Desembocadura del San Juan, 4. Muelle.

¹¹ T. Schlegel. *Stadtmarketing*, Edit. Verwaltungsmanagement, Stuttgart, 1993.

¹² Friedrich Hess: *Construcción y forma en arquitectura*, Ed. Gustavo Gili S.A, Buenos Aires, 1954.

¹³ Mario Coyula Cowley y Julio C. Séneca: *Diseño urbano*, Ed. Ediciones, La Habana, 1985.

¹⁴ Joaquín E. Weiss: *La arquitectura colonial cubana, siglos del XVI al XIX*, Ed. Instituto Cubano del Libro y Agencia Española de Colaboración Internacional ICI y Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, La Habana-Sevilla, 1996.

¹⁵ Raúl Ruíz: *Retrato de ciudad*, Ed. Matanzas, Matanzas, 2003.

¹⁶ Magazine *La Lucha*, Matanzas, 1923.

¹⁷ Raúl Ruíz. op. cit.

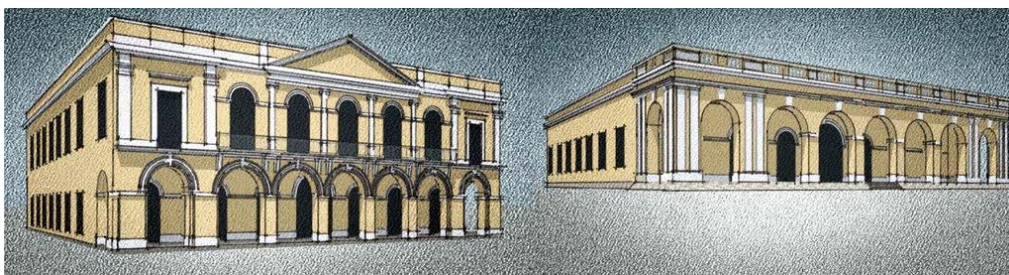


Figura 8. Reconstrucción digital realizada por los autores de la Aduana terminada en 1818 y la de 1826.

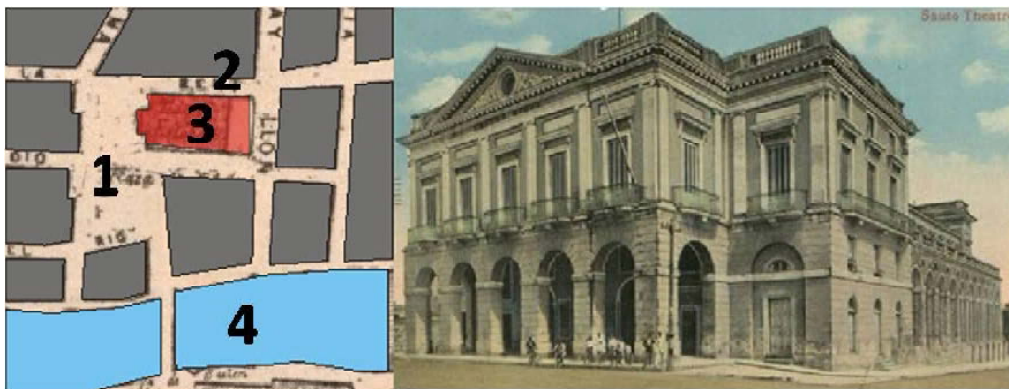


Figura 9. El teatro Sauto y su relación con la plaza, 1) Plaza de la Vigía, 2) Plazuela generada por la construcción del teatro, 3) Teatro Sauto, 4) Río San Juan.



Figura 10. Reconstrucción digital realizada por los autores: el Parque del comercio proyectado por Pandal y el edificio según un grabado de 1881.

Con el advenimiento de la República, Matanzas entra en un letargo económico solo superado a partir de fines de la década de 1940. El resultado de esto da lugar a que durante sesenta años, la arquitectura de la ciudad haya permanecido prácticamente inalterada, salvo los efectos que el abandono institucional le imprimió a todo el conjunto.

A partir de 1902, se realizan cambios fundamentales en la Vigía. El primero, la inserción del tranvía, elemento que otorgó gran dinamismo a este sitio hasta su triste desaparición, el segundo, la transformación de la aduana proyectada por

Sagebien a fin de convertir el edificio en sede de la audiencia y el juzgado en 1911.

El abandono institucional, el desinterés hacia el patrimonio edificado y el empleo de políticas urbanas no adecuadas causó grandes estragos en este sitio emblemático que se traduciría en la sensible pérdida de las edificaciones que daban cierre a la plaza por el sur. (Figura 11).

Durante la República una acertada propuesta, infortunadamente no materializada, fue la presentada por el doctor arquitecto Pedro Martínez Inclán en el *Anteproyecto de*



Figura 11. Imágenes que muestran el deterioro del entorno de la Vigía durante la República.

Avenidas Primarias y Espacios Libres para la Ciudad de Matanzas que peatonalizaría una considerable y estratégicamente seleccionada porción de la plaza, haciéndola más segura y adecuada a su función como espacio público y no como intersección vial como ha llegado al presente.

Con el triunfo de la Revolución se hereda esta precaria situación. Con el tiempo algunos edificios son salvados como es el caso del Palacio de Junco y el Teatro Sauto, rehabilitados bajo la dirección del arquitecto Daniel Taboada, a otros se les realizan mantenimientos y acciones de conservación, discutibles quizás, pero salvadoras.

La Plaza en los vigentes planes de ordenamiento urbano

El concepto tradicional de Planificación Urbana utilizado actualmente en Matanzas dirige su accionar a la oferta urbana, de ahí que aparezcan planes especiales que no se identifiquen con las necesidades reales de la población residente ni la flotante (turista nacional o foráneo), es esto producto de que se realiza basándose en una oferta genérica y centralizada que dispone linealmente para satisfacer una demanda aparentemente homogénea. Esta es una fórmula que ha demostrado ser totalmente errónea, dado que la planificación ha de estar orientada hacia la demanda urbana, satisfaciendo las necesidades específicas, siendo además heterogénea y fragmentada.

La propuestas generadas por su parte y como lo ilustra la figura 12 llevan presente la concepción historicista a la que se hace frente en el presente trabajo, de ahí que son reinterpretados, burdamente, vitrales y rejas coloniales e incluso incorporadas tejas criollas y hasta arcos de triunfo, *a lo criollo* que sirven como acceso a la calle medio, quimérico bulevar local, símil contemporáneo de la picota pública que en la Edad Media otorgaba el título de villa. (Figura 12).

Hoy se asiste a una ciudad donde la mayor parte de los espacios públicos están descalificados, una ciudad sin paseos, casi sin parques y sin plazas; en una población carente de árboles, [18] una urbe convertida en una hipertrofiada área asfaltada, situación en la que quizás su plaza fundacional represente uno de los sitios peor tratados por esa conducta, excusable en 1693 y no reparada en tres siglos, [19] evidente denuncia de la crisis de la planificación territorial y urbana que vive Matanzas en los últimos años, caracterizada por la anémica presencia de plazas y parques arbolados, un estado que, en las circunstancias actuales se torna insuficiencia mayor, cuando la naturaleza, cada vez con más apremio, se dispone a saldar cuentas con el hombre. [20]

DIAGNÓSTICO DE LA PLAZA MEDIANTE EL ESTUDIO DE LOS ATRACTIVOS NECESARIOS DEFINIDOS POR EL MARKETING DE CENTRO DE CIUDAD

Buena accesibilidad

Positivo

- Es accesible desde los principales barrios de la ciudad y está directamente vinculada al paso de la Vía Blanca hacia Varadero.

Negativo

- Existe una deficiente señalización indicativa en su entorno próximo.
- La compleja solución vial le convierte en uno de los puntos más inseguros de la urbe. (Figura 13).
- El aparcamiento es deficiente y el existente se encuentra mal distribuido.

Entorno agradable

Positivo

- La homogeneidad de su arquitectura y la confluencia de las más representativas obras del patrimonio de la ciudad intrínsecos.

Negativo

- El formar parte del nodo vial más complejo de la ciudad hace que sea insegura al peatón que debe escurrirse entre basamentos y orillas.



Figura 13. La confluencia de vías importantes en la plaza y la no elaboración de una solución vial que favorezca al peatón la convierten en uno de los nodos más peligrosos de la ciudad.



Figura 12. Propuestas para el diseño urbano en el Plan de Turismo de la ciudad de Matanzas elaborado por la Dirección Provincial de Planificación Física en el 2006.

¹⁸ Raúl Ruíz, op. cit.

¹⁹ Idem.

²⁰ Idem.

- La no existencia de áreas peatonales calificadas hace que se perciba como un hipertrofiado espacio asfaltado.
- Algunas edificaciones en mal estado técnico constructivo y otras simplemente en estado de ruina afectan la imagen del sitio. (Figura 14)
- El diseño de la señalización e iluminación no se aviene a su entorno y le restan valor patrimonial al conjunto.
- El funcionamiento del Palacio de Justicia impone una nota desagradable al visitante que puede, sin quererlo, verse inmerso como espectador del embarque y desembarque de reos y el ambiente negativo que esto genera. Algo similar ocurre con el Cuartel de Bomberos.

Buena oferta cultural:

Positivo

- Concentración de algunos de los museos más representativos de la ciudad, la galería de arte más importante, el principal teatro y la única editorial que confecciona manualmente sus ejemplares en el territorio.

Negativo

- Se utilizan poco las herramientas de marketing clásico para la atracción de clientes.
- No se proyecta la actividad de estas instituciones a la plaza.
- No existe un programa que alterne actividades diurnas y nocturnas lo que provoca que se genere un área muerta cuando no se dan siquiera funciones en el teatro.
- El estado técnico-constructivo de las instalaciones culturales es en algunos casos penoso a causa de que las

intervenciones de rehabilitación acometidas no han empleado la metodología adecuada para este tipo de edificaciones patrimoniales, además es prácticamente nulo el mantenimiento preventivo y de conservación.

- La dualidad funcional del Cuartel de Bomberos que funge además como museo hace que se den situaciones muchas veces desagradables como son: el ser requerido por realizar fotografías, la accesibilidad en ciertos horarios o todo lo que pueda ocurrir en caso de una emergencia donde conviven las piezas museables con todos los equipos que se ponen en función del siniestro. (figura 15)

Oferta amplia en comercio

Positivo

- Localización en el *gate comercial* (acceso comercial) de la ciudad.

Negativo

- Poca oferta comercial accesible a la mayor parte de la población, enfocada principalmente al turista internacional.
- La mayor parte de las edificaciones no incorporan ni asimilar restaurantes especializados y tiendas temáticas o de *souvenirs* que pudiesen generar fondos para su rehabilitación y mantenimiento posterior.

Compras

Positivo

- Espacio que funge como umbral de la calle comercial de la ciudad.



Figura 14. Imágenes que presentan el estado de la manzana comprendida entre las calles Ayllón, Magdalena, Contreras, y Milanés correspondientes a la fachada norte, de la plaza, principal entrada turística al Centro Histórico.



Figura 15. El Cuartel de Bomberos utiliza el mismo acceso para el Museo de las Bomberos y la estación, peligroso conflicto de funciones.

Negativo

• Las tiendas ubicadas en la calle Medio se encuentran, aproximadamente a doscientos metros de la plaza, por lo que se pierde el sentido de este conector urbano para aquel que no es residente de la ciudad.

Restaurantes atractivos**Positivo**

• Emplazamiento acorde con la ubicación de restaurantes y servicios gastronómicos de primera clase.

• Posibilidad de proyectar los servicios gastronómicos al espacio público.

Negativo

• Los tres servicios gastronómicos que existen son en divisa, no dándose la oportunidad a aquella mayoría que no pueden servirse de los mismos por el elevado precio de la oferta, por lo que la plaza se ha convertido en un espacio donde se ahonda en la existente brecha que disminuye la inclusión social de todos los habitantes.

• El estado técnico-constructivo de las instalaciones no es el más apropiado para instalaciones de categoría en el principal espacio público y acceso turístico del Centro Histórico.

• De los servicios existentes ninguno es un restaurante, perdiéndose las oportunidades de explotar a plenitud, económicamente, el espacio público como se aplica en todo el mundo donde en torno a las plazas se ubican los mejores restaurantes y cafés.

• La no existencia de áreas peatonales seguras producto de una mala solución vial impide que los servicios gastronómicos puedan proyectarse hacia el espacio público. (Figura 16).

Obtenido el diagnóstico se procedió a realizar una Matriz de Frecuencia con el fin de conocer aquellos problemas que más inciden en la situación actual y así organizar jerárquicamente las acciones a acometer para la rehabilitación del espacio público. (Figura 17).



Figura 16. La instalación gastronómica Café Atenas lejos de proyectarse hacia el espacio público se enclaustra, primero tras mastodónticas jardinerías acontextuales y recientemente tras un enrejado de su portal y una cada vez más exuberante vegetación.

Problema	Buena accesibilidad	Entorno agradable	Buena oferta cultural	Amplia oferta en comercio	Compras	Restaurantes atractivos	Σ
Deficiente y mal diseñada señalización	1	1	0	0	0	1	3
Compleja solución vial	1	1	0	0	0	1	3
Deficiente aparcamiento	1	0	1	0	0	1	3
Funciones incompatibles	0	1	1	0	0	0	2
Las funciones no se proyectan a la plaza	0	1	1	0	0	1	3
Existencia de horarios muertos	0	1	1	1	0	1	4
Poca oferta comercial	0	1	1	1	1	0	4
Estado de las edificaciones	0	1	1	0	0	1	3

Figura 17. Matriz de frecuencia de incidencias obtenidas del diagnóstico.

RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Los resultados de la investigación se dividieron en premisas de diseño, tomadas del análisis y procesamiento de la investigación de la evolución histórica de la plaza y cronología de acciones a acometer obtenidas de la aplicación de técnicas del Marketing Urbano:

• Premisas de intervención

- Cierre de la línea sur de fachadas manteniendo sin sobrepasar ni quedar debajo de los edificios existentes. Se mantendrá además la parcelación original. (Figura 18)

- Las nuevas edificaciones a incorporar respetarán la línea de fachada, así como las proporciones de vanos y puntales en la primera crujía.

- Eliminar las aceras e isla central donde se encuentra la estatua del soldado desconocido para lograr un mismo nivel de pavimentación con un material homogéneo al adoquinado maltrecho que permanece bajo el asfalto, siempre manteniendo las centenarias paralelas del tranvía, único testigo de empleo en la urbe de este pintoresco, económico y añorado medio de transporte.

- Se empleará una carta de colores que responda al espíritu neoclásico de las edificaciones de la plaza.

- Las edificaciones que tienen frente a la calle Milanés acogerán funciones comerciales como antaño, evitándose a toda costa el pretendido emplazamiento de un Centro Comercial similar a los otros que sin éxito comercial se han implantado en la urbe.



Figura 18. Reconstrucción digital de los edificios que cerraban la plaza por su fachada sur y estado actual.

- Se reincorporará el arbolado a la calle Milanés como existió hasta las primeras décadas del siglo XX, con la sabia función de proteger la fachada sur de las edificaciones de esa arista de la plaza. (Figura 19).

- Se potenciará el acceso a la ribera norte del San Juan mediante la conversión de la calle Magdalena entre Río y Narváez en una escalinata a fin de facilitar el acceso a esta última, que habrá de ser en un futuro para Matanzas lo que el malecón del Neva para San Petersburgo o los puentes del Sena para París. Siendo además el único vínculo que queda a esta plaza marítima con el agua luego de la absorción del muelle Real por el acceso de Viaducto al Centro Histórico. (Figura 20).

- Acciones a acometer para la reha-bilitación del espacio público Plaza de la Vígía en la ciudad de Matanzas según jerarquía obtenida de la matriz de frecuencia de incidencia de problemas.

- Proceder al reordenamiento del flujo vehicular, afectado hoy por la falta de un estudio consistente que responda ante las necesidades y objeto social del espacio.

- Proceder al reordenamiento de los servicios gastronómicos y comerciales, así como de los horarios en el entorno de la plaza incluido la reubicación del Palacio de Justicia y el Cuerpo de Bomberos en áreas no comprometidas con actividades turísticas.

- Diligente rehabilitación de prácticamente todas sus edificaciones, en justa medida con su significación e importancia realizando además un estudio profesional de la carta de colores a fin de impedir lo que hoy se expone. (Figura 21).

- Mejorar el diseño de sus áreas verdes que hoy reproducen significativamente la condición de pobreza de espacios públicos heredada del siglo XIX.

- Rediseñar la pavimentación atendiendo a su carácter de espacio público del Centro Histórico, que no debe descansar sobre la posibilidad del rescate de su adoquinado original, maltrecho y muy difícil de recuperar, sino en la elaboración de una nueva propuesta que potencialice el ennoblecimiento de esta solución. (Figura 22).

- Completamiento de su precario mobiliario urbano que incluya bancos, papeleras, luminarias y señaléticas, todos acordes con el carácter centenario de la imagen del espacio público a intervenir, haciendo especial énfasis en el estudio de iluminación ambiental. (Figura 23).



Figura 19. Arbolado sabiamente colocado como protección solar en la calle Milanés en 1881 y situación actual del mismo sector.



Figura 20. Propuesta, parte de la Tesis de Grado de uno de los autores en la Facultad de Arquitectura de la CUJAE, para convertir la calle Magdalena entre Río y Narváez en escalinata que da acceso a esta última y al río San Juan.



Figura 21. La falta de un estudio profesional de la carta de colores de las edificaciones produce contrastes tan desagradables como este.

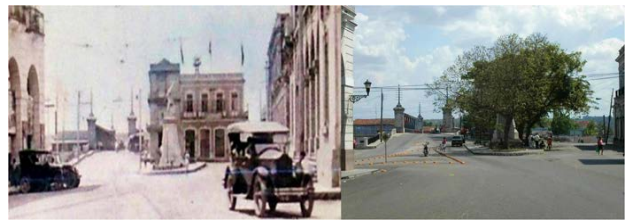


Figura 22. Ya desde inicios del siglo XX la plaza se convirtió en una hipertrofiada área asfaltada y su área verde torno en isleta.



Figura 23. Señal realizada con piezas de desecho ubicada en el centro del espacio público y punto neurálgico del centro histórico de la ciudad.

- Recuperar progresivamente el carácter cerrado de la plaza edificando en los lotes ocupados por pequeños parques que le dan cierre por el sur, siempre que las propuestas se avengan a las premisas de diseño determinadas que incorporan la escala del sitio, vanos y composición de fachada a fin de que su imagen no profane el carácter monumental del espacio.

En relación con las edificaciones, resulta conveniente mencionar las palabras de Pietro Gazzola, que fuera en los sesenta inspector general de antigüedades y bellas artes de Roma, quien señaló al respecto que, estas obras contribuyen a dar su fisonomía característica a la ciudad, por lo que hay que asegurarles su futuro, al que también tienen derecho, [21] apreciados términos que J. O. Brew avalora cuando expresa que "muchos edificios que en sí mismos no merecen ser considerados como monumentos son también la muestra de una importante etapa de la cultura y de la historia", [22] de ahí la necesidad de conservar el registro de estas huellas mediante una práctica profesional que restituya los valores para un tiempo futuro, en que el progreso social y económico se desarrolle sin perjudicar con ello el patrimonio monumental e histórico de la ciudad. [23]

La Plaza de la Vigía merece la aplicación de una terapéutica adecuada, que le restituya la belleza de otros tiempos, conjugadas

con las necesidades contemporáneas; una solución que le devuelva el espíritu que tanto habrá de distinguirla y que sustituya partes de sus hoy desproporcionadas superficies asfaltadas por agradables y arbolados paseos bien concebidos.

Corresponde pues, a investigadores, constructores y ciudadanos en general, encarar con responsabilidad la conservación de este tesoro, una delicada obra en la cual la historia, como insustituible instrumento, ha de proporcionar códigos que permitan descifrar los anagramas que nos reserva el porvenir, sin afectar por esta causa los testimonios del pasado, es decir, la huella de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- ABBAGNANO, Nicolás. *Historia de la Filosofía*. La Habana, Ed. Félix Varela, vol. I, 2005.
- BERJMAN, Sonia. *Nuestros Paseos Públicos a través del tiempo*, Buenos Aires, Ed. Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzi, 1992.
- BERNAL, John D. *La Ciencia en la Historia*. La Habana, Ed. Científico Técnica, vol. I, 2007.
- BREW, Josh y GAZZOLA, Pietro. "Monumentos en peligro". *El Correo de la UNESCO*, París, marzo, Año XVIII, 1965.
- COYULA COWLEY, Mario y SÉNECA, Julio C. *Diseño Urbano*. La Habana, 1985.
- FRIEDMANN, R. *Marketing Estratégico de Ciudades*. Medellín, 2004.
- GEORGE, Michael. "El Patrimonio de la Humanidad". *El Correo de la UNESCO*, París, septiembre, Año XXXI, 1988.
- HESS, Friedrich. *Construcción y forma en Arquitectura*. Ed. Gustavo Gili S.A, Buenos Aires, 1954.
- Magazine *La Lucha*, Matanzas, 1923.
- PANCORBO SANDOVAL, J. y MARRERO, Manuel. *El Marketing de Ciudad: Una herramienta para la planificación territorial del siglo XXI*, Méjico, Ed. Garabatos S.A, Hermosillo, 2005.
- RICARD, Robert. "La Plaza Mayor en España y en América Española". *Estudios Geográficos*, Madrid, año XI, no.39, p. 321-327, 1950.
- RUÍZ, Raúl. *Retrato de ciudad*. Matanzas, Ed. Matanzas, 2003.
- SCHLEGEL, T. *Stadtmarketing, Verwaltungsmanagement*, Stuttgart, 1993.
- WEISS, Joaquín E. *La arquitectura colonial cubana, siglos del XVI al XIX*. La Habana-Sevilla, Instituto Cubano del Libro y Agencia Española de Colaboración Internacional ICI y Consejería de Obras Públicas de la Junta de Andalucía, 1996.

²¹ Josh Brew y Pietro Gazzola: "Monumentos en peligro", *El Correo de la UNESCO*, Marzo, Año XVIII, París, 1965.

²² Josh Brew y Pietro Gazzola: op. cit.

²³ Idem.